

Cuaresma: Un Vía Crucis bíblico



JUSTICE,
PEACE AND
HUMAN
DEVELOPMENT

Las citas de las Sagradas Escritura han sido tomadas de los Leccionarios I, II y III, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizadas con permiso. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de los Leccionarios puede ser reproducida en ninguna forma sin permiso por escrito del propietario del copyright. Las ilustraciones fueron creadas por artistas jóvenes como parte del concurso [Creando desde la periferia](#) de la Campaña Católica para el Desarrollo Humano.



1ª Estación: Jesús en el huerto de Getsemaní

Oramos por la paz en Tierra Santa.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos inclinan la cabeza = genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Mateo 26: 36-46

Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a los discípulos: “Quédense aquí mientras yo voy a orar más allá”. Se llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo y comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo: “Mi alma está llena de una tristeza mortal. Quédense aquí y velen conmigo”. Avanzó unos pasos más, se postró rostro en tierra y comenzó a orar, diciendo: “Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz; pero que no se haga como yo quiero, sino como quieres tú”. Volvió entonces a donde estaban los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: “¿No han podido velar conmigo ni una hora? Velen y oren, para no caer en la tentación,

porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil”. Y alejándose de nuevo, se puso a orar, diciendo: “Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad”. Después volvió y encontró a sus discípulos otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados de sueño. Los dejó y se fue a orar de nuevo, por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Después de esto, volvió a donde estaban los discípulos y les dijo: “Duerman ya y descansen. He aquí que llega la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya está aquí el que me va a entregar”.

Reflexión en grupo:

Cuando Jesús sintió tristeza y angustia buscó un lugar donde encontró consuelo y se volvió a Dios en busca de fortaleza y guía. El lugar de consuelo de Jesús era el huerto de Getsemaní, en Tierra Santa. Hoy en Tierra Santa y en todo el mundo muchos de nuestros hermanos sienten tristeza y angustia a causa de la falta de paz en nuestro mundo. Se enfrentan a las realidades cotidianas de la guerra y el conflicto. Puede ser demasiado fácil ser como los discípulos de Jesús y quedarse dormido ante estas realidades en el otro lado del mundo. En cambio, Jesús nos llama a permanecer despiertos, a quedarnos con él y con nuestros hermanos de todo el mundo y apoyarlos en su lucha por la paz. Nos llama a velar con él y orar, a ser persistentes en nuestros llamados y oraciones por la paz como una manera de vivir en solidaridad con nuestros hermanos que experimentan el dolor y la devastación de la guerra.

- ¿Dónde hay un lugar donde encuentras consuelo? ¿Dónde puedes volverte a Dios en busca de fortaleza y guía como lo hizo Jesús?
- ¿Cuál es la mejor manera en que puedes velar con los que sufren en Tierra Santa y en todo el mundo?

2ª Estación: Jesús es traicionado por Judas y es arrestado.

Oramos por justicia restaurativa para todos los presos.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen un gesto de respeto inclinando la cabeza = genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Juan 18: 1-9

En aquel tiempo, Jesús fue con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Entonces Judas tomó un batallón de soldados y guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos y entró en el huerto con linternas, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que iba a suceder, se adelantó y les dijo: “¿A quién buscan?” Le contestaron: “A Jesús, el nazareno”. Les dijo Jesús: “Yo soy”. Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles ‘Yo soy’, retrocedieron y cayeron a tierra. Jesús les volvió a preguntar: “¿A quién buscan?” Ellos dijeron: “A Jesús, el nazareno”. Jesús contestó: “Les he dicho que soy yo. Si me buscan a mí, dejen que éstos se vayan”. Así se cumplió lo que Jesús había dicho: “No he perdido a ninguno de los que me diste”.

Reflexión en grupo:

La traición nos hace daño a todos. El delito es una traición al deseo de una comunidad de vivir en un ambiente de seguridad. Nuestra fe cristiana nos dice que sin importar las cosas horribles que hagamos en nuestra vida, siempre podemos reconciliar nuestras relaciones con Dios; siempre podemos buscar el perdón. La justicia restaurativa trabaja para reparar el daño cuando se comete un delito. La idea es centrarse en la comunidad y ver el delito como una violación contra las personas y las relaciones, no sólo una violación de la ley.

- ¿Cuán comprometidas deben estar las comunidades en ayudar a las personas que cometen delitos?
- ¿Por qué es tan difícil perdonar a las personas que nos hacen daño?





3ª Estación: Jesús es condenado por el sanedrín

Oramos por los perseguidos injustamente.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Lucas 22: 66-71

Al amanecer se reunió el consejo de los ancianos con los sumos sacerdotes y los escribas. Hicieron comparecer a Jesús ante el sanedrín y le dijeron: “Si tú eres el Mesías, dínoslo”. Él les contestó: “Si se lo digo, no lo van a creer, y si les pregunto, no me van a responder. Pero ya desde ahora, el Hijo del hombre está sentado a la derecha de Dios todopoderoso”. Dijeron todos: “Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?” Él les contestó: “Ustedes mismos lo han dicho: sí lo soy”. Entonces ellos dijeron: “¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Nosotros mismos lo hemos oído de su boca”.

Reflexión en grupo:

Hay momentos en la vida de cada persona en que hemos sido acusados falsamente de comportarnos injustamente. ¿Qué sucede, sin embargo, cuando el acusado injustamente es enviado a la cárcel, o incluso condenado a muerte? Sabemos que esto le sucedió a Jesús, nuestro Señor y Salvador.

- ¿De qué modos estamos llamados a garantizar que esto no siga sucediéndole a la gente en nuestro mundo de hoy?

4ª Estación: Jesús es negado por Pedro

Oramos por los refugiados de nuestro mundo.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Mateo 26: 69-75

Entretanto, Pedro estaba fuera, sentado en el patio. Una criada se le acercó y le dijo: “Tú también estabas con Jesús, el galileo”. Pero él lo negó ante todos, diciendo: “No sé de qué me estás hablando”. Ya se iba hacia el zaguán, cuando lo vio otra criada y dijo a los que estaban ahí: “También ése andaba con Jesús, el nazareno”. Él de nuevo lo negó con juramento: “No conozco a ese hombre”. Poco después se acercaron a Pedro los que estaban ahí y le dijeron: “No cabe duda de que tú también eres de ellos, pues hasta tu modo de hablar te delata”. Entonces él comenzó a echar maldiciones y a jurar que no conocía a ese hombre. Y en aquel momento cantó el gallo. Entonces se acordó Pedro de que Jesús había dicho: “Antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces”. Y saliendo de ahí se soltó a llorar amargamente.

Reflexión en grupo:

Pedro negó ser seguidor de Jesús; negó conocer a Jesús. A pesar de los años que Pedro había pasado con Jesús siguiendo sus enseñanzas, en el momento en que más necesario era su apoyo y cuando más difícil era darlo, él negó a Jesús. Al igual que Pedro, nosotros podemos negar con demasiada facilidad nuestras conexiones, nuestra humanidad compartida, con los que están más necesitados de nuestro apoyo.

En los Estados Unidos, nuestra sociedad rechaza regularmente a los refugiados que huyen por su vida y esperan una nueva vida aquí con nosotros. En lugar de ofrecer apoyo, aceptación y énfasis en nuestra conexión como una sola familia humana, los negamos. Cuando negamos a nuestros hermanos en Cristo, cuando no somos capaces de acogerlos en su tiempo de sufrimiento y ofrecerles igualdad de derechos como hijos de Dios, negamos a Jesús.



- ¿Cómo podemos aprender a partir de la negación de Jesús por Pedro a ser compasivos y amorosos hacia los más necesitados?
- ¿Cómo podemos brindar más apoyo y aceptación a los refugiados y los inmigrantes?



5ª Estación: Jesús es juzgado por Pilato.

Oramos por nuestras autoridades elegidas.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Marcos 15: 1-5

Luego que amaneció, se reunieron los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y el sanedrín en pleno, para deliberar. Ataron a Jesús, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Éste le preguntó: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Él respondió: “Sí lo soy”. Los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo: “¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan”. Jesús ya no le contestó nada, de modo que Pilato estaba muy extrañado.

Reflexión en grupo:

Cada dos años, en los Estados Unidos de América elegimos personas para que guíen y dirijan nuestra nación. Tomar parte en esto constituye una enorme responsabilidad y un proceso asombroso. A muchas personas en la historia de nuestra nación se les ha negado este derecho fundamental. Cuando elegimos a nuestras autoridades, ya sea como presidente de los Estados Unidos o como alcalde de una pequeña ciudad de Nebraska, estamos asumiendo la responsabilidad de reivindicar cuáles son nuestras prioridades para nuestras comunidades. Nuestras autoridades elegidas democráticamente están hablando a otros y abogando en nuestro nombre.

- ¿Cuáles son las problemáticas que influyen en ti cuando te preparas para votar por tus autoridades elegidas?
- ¿Ves tu acción para votar como parte de tu identidad católica? ¿Por qué sí o por qué no?

6ª Estación: Jesús es flagelado y coronado de espinas

Oramos por el cuidado y la protección de la creación de Dios.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Juan 19: 1-5

Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le echaron encima un manto color púrpura, y acercándose a él, le decían: “¡Viva el rey de los judíos!”, y le daban de bofetadas. Pilato salió otra vez afuera y les dijo: “Aquí lo traigo para que sepan que no encuentro en él ninguna culpa”. Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo: “Aquí está el hombre”.

Reflexión en grupo:

Pilato y los soldados demuestran falta de preocupación en el cuidado de Jesús. El maltrato es evidente, pues Jesús es objeto de burlas y es golpeado repetidamente. Así como Jesús fue maltratado, los pobres y vulnerables también sufren abusos como consecuencia de la falta de preocupación por ellos y por la creación de Dios. Como se ve a través del trabajo de justicia ambiental de la Campaña Católica para el Desarrollo Humano, los pobres y vulnerables a menudo viven en zonas con mayor contaminación y se ven desproporcionadamente afectados por decisiones de otros que dañan el medio ambiente. Respetar a Dios significa también respetar y proteger toda la creación y a los hijos de Dios.

- ¿Cómo protege mi rutina diaria la creación de Dios? ¿De qué modos impacta mi rutina negativamente el medio ambiente?
- ¿De qué forma las decisiones que tomo para afectar el medio ambiente impactan a las comunidades vulnerables? ¿De qué modos puedo proteger de la injusticia ambiental a los que viven en la pobreza?





7ª Estación: Jesús toma su cruz

Oramos por los desempleados, los subempleados y los que no reciben un salario digno.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Juan 19: 16-17

Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús y él, cargando con la cruz, se dirigió hacia el sitio llamado “la Calavera” (que en hebreo se dice Gólgota).

Reflexión en grupo:

Jesús, el hijo de un carpintero, el hijo de Dios, trabajó para construir el Reino de Dios aquí en la Tierra. Voluntariamente tomó la cruz porque sabía que su esfuerzo final lo acercaría a Dios y concedería la salvación para todos. Jesús es nuestro maestro y modelo en la comprensión de la dignidad inherente a nuestro propio trabajo, y en el reconocimiento de que el trabajo digno nos acerca a Dios y a Jesús. Nuestro trabajo nos llama a participar en la labor permanente de la creación. Hay muchos lugares en el mundo donde la gente no recibe un salario justo por su trabajo. Algunas empresas explotan niños y también tienen esclavos que trabajan para ellos. Jesús nos llama a hacer frente a esas empresas y decir que eso no es correcto. Una manera de hacerlo es apoyando los productos del Comercio Justo. Los productos del Comercio Justo garantizan que las mercancías no las están fabricando niños, que sus productores reciben un buen salario, y que el ambiente de trabajo es seguro para los que laboran.

- ¿Cómo, por el modo en que trabajo, ayudo a construir el reino de Dios y servir al pueblo de Dios, especialmente a los que viven en la pobreza?
- ¿Hay decisiones y elecciones que hago en mi vida diaria que no respetan la dignidad de los trabajadores? ¿Cómo puedo afirmar y promover la dignidad del trabajo y ver a Jesús en el rostro del trabajador?

8ª Estación: Jesús es ayudado por Simón a cargar la cruz

Oramos por las víctimas de la trata de personas y la esclavitud.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Marcos 15: 21

Forzaron a cargar la cruz a un individuo que pasaba por ahí de regreso del campo, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo.

Reflexión en grupo:

Jesús cargó con nuestros pecados cuando tomó la cruz. Ésta era pesada y él estaba débil por las torturas que había padecido de los soldados. Necesitaba ayuda. Simón fue obligado de entre la muchedumbre por los soldados a ayudar a Jesús. Un pedazo de la cruz que las personas soportan hoy en día es la trata de personas o la esclavitud. La esclavitud era una parte de la historia humana en la época de Jesús y sigue siéndola en nuestro mundo de hoy. Veinte millones de personas en nuestro mundo de hoy están forzadas a la esclavitud y son víctimas de la trata de personas.

- ¿Cómo puedes tomar conciencia de las personas que son objeto de trata, en hoteles, restaurantes y la agricultura local? ¿Qué puede hacer tu parroquia para ayudar a las personas que son objeto de trata?
-
- ¿Cuáles son dos maneras en que puedes aprender más sobre cómo poner fin a la trata de personas?





9ª Estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

Oramos para que la dignidad de todas las mujeres se haga valer.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Lucas 23: 27-31

Lo iba siguiendo una gran multitud de hombres y mujeres, que se golpeaban el pecho y lloraban por él. Jesús se volvió hacia las mujeres y les dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren por ustedes y por sus hijos, porque van a venir días en que se dirá: ‘¡Dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado!’ Entonces dirán a los montes: ‘Desplómense sobre nosotros’, y a las colinas: ‘Sepúltennos’, porque si así tratan al árbol verde, ¿qué pasará con el seco?”

Reflexión en grupo:

Las mujeres de la multitud mostraban profunda preocupación y apoyo a Jesús en su sufrimiento. Es probable que estas mujeres pudieran sentir empatía por el dolor de Jesús debido a la forma en que habían sido maltratadas por la sociedad. En el mundo actual, las mujeres y las niñas se ven desproporcionadamente afectadas por la guerra y el conflicto. Al igual que las mujeres que se acercaron a Jesús, las mujeres que sufren a causa de la guerra y los conflictos también pueden ofrecernos un signo de esperanza con ejemplos de cómo han convertido su propio sufrimiento en algo vivificante. En la República Democrática del Congo, las mujeres conocen la realidad de la violación que se utiliza como arma de guerra. Muchas mujeres que han sido víctimas de violencia sexual han demostrado que son más que víctimas. Han comenzado a curar, empoderarse y mejorar su sociedad participando en programas de curación de traumas, aprendiendo nuevas habilidades para sostener a sus familias y asumiendo roles de liderazgo en movimientos de paz a nivel de base.

- ¿Cómo podemos apoyar a las mujeres que sufren los efectos de la violencia y el conflicto?
- ¿De qué modos podemos llegar a ser nuestros propios defensores?

10ª Estación: Jesús es crucificado

Oramos por los que son perseguidos por su fe.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión.)

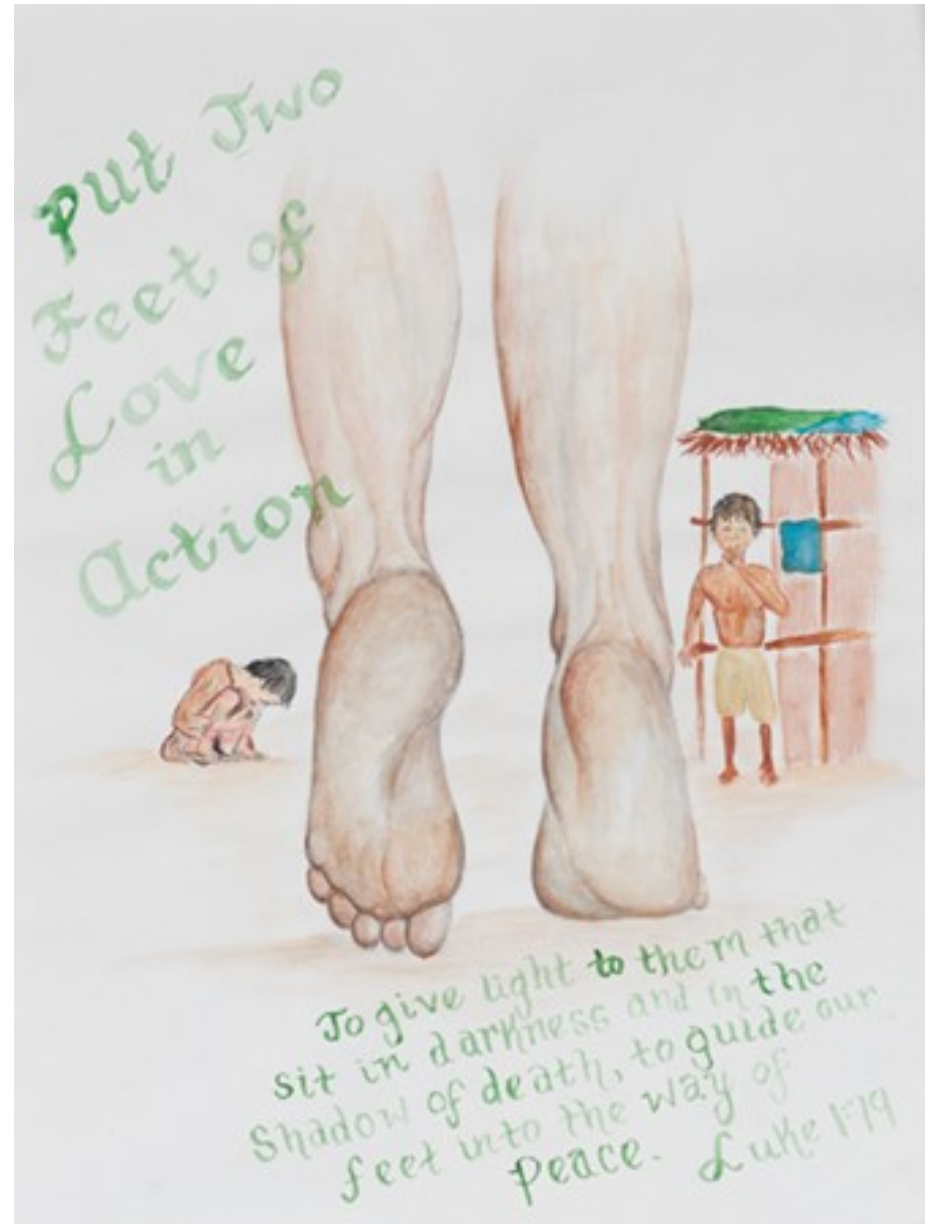
Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie.)

Reflexión bíblica: Marcos 15: 22-32

Llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir "lugar de la Calavera"). Le ofrecieron vino con mirra, pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echando suertes para ver qué le tocaba a cada uno. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: "El rey de los judíos". Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: Fue contado entre los malhechores. Los que pasaban por ahí lo injuriaban meneando la cabeza y gritándole: "¡Anda! Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo y baja de la cruz". Los sumos sacerdotes se burlaban también de él y le decían: "Ha salvado a otros, pero a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos". Hasta los que estaban crucificados con él también lo insultaban.

Reflexión en grupo:

Jesús fue ajusticiado. Tanto la sociedad como el Estado juzgaron que sus palabras y acciones no encajaban con su sistema de creencias y lo sentenciaron a muerte por ello. Es sorprendente que en el mundo de hoy la gente siga perseguida e incluso asesinada por su fe. De hecho, las restricciones a la religión en todo el mundo han ido en aumento en los últimos años. Leyes contra la blasfemia en Pakistán, violencia colectiva en Indonesia y violencia sectaria en Birmania ofrecen sólo algunos ejemplos devastadores de cómo las restricciones a la libertad religiosa pueden cobrarse un precio mortal. El sufrimiento y la muerte de Jesús nos ofrecen un recordatorio de que debemos seguir promoviendo la libertad religiosa para todos.



- ¿Cómo podemos salvaguardar la libertad de religión para todas las personas?
- ¿Quiénes son los crucificados de nuestro mundo?



11ª Estación: Jesús promete su reino al ladrón arrepentido

Oramos por los que buscan ser perdonados por los demás y por Dios.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Lucas 23: 39-43

Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús, diciéndole: “Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros”. Pero el otro le reclamaba, indignado: “¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho”. Y le decía a Jesús: “Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí”. Jesús le respondió: “Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Reflexión en grupo:

El malhechor confiesa sus pecados y Jesús le ofrece perdón y aceptación. Le promete incluirlo en su reino. Perdonar no es fácil. Tampoco lo es admitir que hemos hecho algo malo y pedir perdón. Jesús y el malhechor nos dan un ejemplo maravilloso. Así como Jesús acoge al malhechor en su reino, en países como Ruanda y Sudáfrica los afectados por la guerra y el conflicto están trabajando para aceptar y reintegrar a los perpetradores de la violencia en sus comunidades y restaurar la relación correcta. El arrepentimiento y el perdón a veces pueden parecer abrumadoramente difíciles, pero la relación entre Jesús y el malhechor y las relaciones restauradas en comunidades de todo el mundo que han enfrentado crímenes horribles nos dan esperanza de que la reconciliación es posible.

- ¿Cómo podemos promover la paz y la reconciliación en caso de conflicto violento?
- ¿A quién tenemos que perdonar en nuestra vida? ¿A quién tenemos que pedir perdón?

12ª Estación: Jesús confía a María y Juan el uno al otro

Oramos por los que sufren por la pérdida de un hijo, padre o hermano.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Juan 19: 25-27

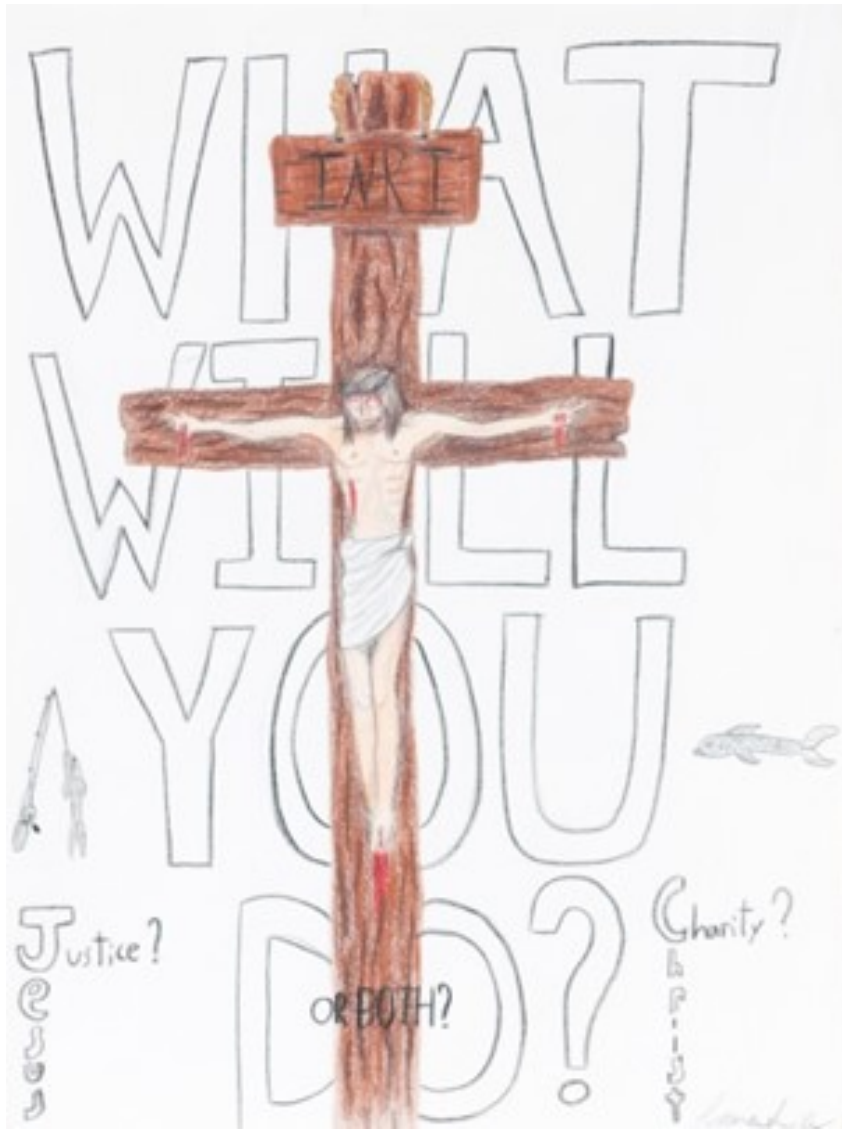
Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: "Mujer, ahí está tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Ahí está tu madre". Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Reflexión en grupo:

En el momento de su muerte, los que amaban a Jesús estuvieron a su lado en su sufrimiento, "junto a la cruz". Por su participación en su muerte, Jesús siguió mostrando a sus discípulos cómo persistir en la construcción de una comunidad de amor en que todos se cuiden el uno al otro. La fe y el amor eran activos, "desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él". Los pobres y vulnerables son empujados a los márgenes de la sociedad, aislados y dejados fuera de las decisiones que los afectan a ellos y sus familias. La Iglesia entiende que la comunidad se basa en las relaciones, en amar a nuestro prójimo como nuestro Dios nos ama, en formar familias con nuevos hermanos y, en última instancia, en trabajar juntos para acabar con el sufrimiento, el aislamiento y la pobreza.

- ¿Dónde están los pobres, los vulnerables y los aislados en tu comunidad?
- ¿Están empoderados para participar en las decisiones que afectan su vida?
- ¿Cómo mostrarás tu solidaridad con ellos durante esta Cuaresma y en otros momentos?





13ª Estación: Jesús muere en la cruz

Oramos por aquellos que morirán hoy.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Mateo 27: 45-54

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, se oscureció toda aquella tierra. Y alrededor de las tres, Jesús exclamó con fuerte voz: “*Elí, Elí, ¿lemá sabactaní?*”, que quiere decir: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”. Algunos de los presentes, al oírlo, decían: “Está llamando a Elías”. Enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y sujetándola a una caña, le ofreció de beber. Pero los otros le dijeron: “Déjalo. Vamos a ver si viene Elías a salvarlo”. Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró. Entonces el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba a abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. Se abrieron los sepulcros y resucitaron muchos justos que habían muerto, y después de la Resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. Por su parte, el oficial y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que ocurrían, se llenaron de un gran temor y dijeron: “Verdaderamente éste era Hijo de Dios”.

Reflexión en grupo:

A menudo, en las viglias reunidas afuera de las prisiones estatales cuando está programada una ejecución, ocurre una experiencia similar. Los presentes se congregan arrodillados en oración con la esperanza de que se suspenda la ejecución; pero más a menudo oran por los recién ejecutados, por la conversión de las almas y la sanación de los afectados por el delito.

Es correcto que reflexionemos en oración sobre la seriedad de los delitos que pueden haberse cometido y la necesidad de sanación. Pero como personas comprometidas con la construcción de una cultura que apoye toda la vida, desde la concepción hasta la muerte natural, también debemos dedicar tiempo a arrodillarnos y rezar. Debemos recordar todas las vidas que no han sido protegidas o cuidadas y contemplar nuestro lugar en la multitud.

- Como miembro de la sociedad civil, ¿cómo me ayuda mi fe a reflexionar sobre el valor de la vida humana en una sociedad que sigue apoyando el uso de la pena de muerte?
- ¿Dónde me veo en la multitud hoy?

14ª Estación: Jesús es puesto en el sepulcro

Oramos por aquellos que no tienen techo hoy.

Líder: Te adoramos, Señor, y te bendecimos. (Todos hacen genuflexión).

Todos: Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo. (Todos de pie).

Reflexión bíblica: Mateo 27: 57-61

Al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que se había hecho también discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús, y Pilato dio orden de que se lo entregaran. José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro nuevo, que había hecho excavar en la roca para sí mismo. Hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se retiró. Estaban ahí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

Reflexión en grupo:

El cuidado de José por Jesús en la muerte, asegurando que estuviera limpio, vestido y protegido, afirma el derecho humano básico a un techo y seguridad desde la vida hasta la muerte. Un techo adecuado para nosotros y nuestros seres queridos afirma que estamos hechos a imagen de Dios. Nuestra dignidad, que es un don de Dios, nos permite realizar nuestro potencial. Demasiadas personas no pueden encontrar viviendas estables y asequibles, lo que hierde su dignidad y contribuye a otros problemas personales y sociales.



- ¿Cómo trato a las personas sin hogar? Imagine cómo se sentiría si no tuviera un hogar estable y se viera obligado a dormir en condiciones insegura
- ¿Qué puedo hacer (y mi comunidad) para apoyar a las personas sin hogar o con viviendas inseguras? ¿De qué maneras puedo trabajar con ellos para garantizar que se satisfagan todas las necesidades básicas?